

## **Antígona *queer*, furiosa y aguafiestas**

Diez, Viviana  
Quintana, María Marta  
Universidad Nacional de Río Negro

*La aguafiestas no hace de la felicidad de su entorno su causa.*

Sara Ahmed

### **Resumen**

El teatro en general y el teatro trágico en particular ofrecen un repertorio de figuras que podrían conformar un archivo feminista de la desobediencia. De ahí, nuestro interés en *Antígona*. Si bien, en principio, volver sobre este personaje de Sófocles –en clave de ‘heroína’ que se opone al poder del tirano- puede resultar trillado, nuestro objetivo es retomarlo en la cifra del “giro afectivo”. Más concretamente, pretendemos vincular a Antígona con las “chicas voluntariosas” de Sara Ahmed; quien, precisamente, reflexiona acerca de la *voluntariedad* que se le atribuye –de manera despectiva- a las feministas que, por padecer de un exceso de terquedad, truncan las expectativas vinculadas con los guiones sexo-genéricos y las promesas de felicidad. Por eso, como señala esta autora, ser feministas equivale a ser *aguafiestas*.

Desde esta perspectiva, entonces, la voluntariedad es entendida como aquello que produce y explica la desobediencia. Y esta última –según cierto imaginario patriarcal- es la que suele traer desdicha. Sin embargo, aunque esa voluntariedad refiere a un juicio que se forman sobre nosotras, también existe la posibilidad de convertir ese juicio en un proyecto. Por eso, nuestra hipótesis para este trabajo afirma que Antígona es una chica voluntariosa, pero cuyo destino ya no estaría atado fatídicamente a su transgresión; sino más bien, al riesgo de violencia que se decide –deliberadamente- correr cuando se percibe y denuncia algo (una orden, un orden) como injusto.

Por consiguiente, luego de reconstruir brevemente la perspectiva de Ahmed en torno de la voluntariedad, revisaremos el texto de Sófocles buscando evidenciar la serie de significantes que metafórica y metonímicamente trabajan en él, y que, por repetición, configuran la tonalidad afectiva de Antígona, su *carácter* de aguafiestas, presentándola como una figura (de un repertorio mucho más amplio) de lo que podríamos llamar una *pedagógica* disciplinante de la feminidad. No obstante, convocadas y provocadas por Ahmed, (re)leeremos -y reclamaremos- su voluntariedad como deseo y legado feminista.